



Arzobispado de Valencia

DELEGACIONES DIOCESANAS DE FAMILIA Y
DE LA PASTORAL DE ENFERMOS Y MAYORES

*San Joaquín y santa Ana,
abuelos de nuestro
Señor Jesucristo*

Subsidio litúrgico
Lunes 26 de julio de 2021

San Joaquín y santa Ana, memoria **Abuelos de nuestro Señor Jesucristo**

En el lunes 26 de julio de 2021, san Joaquín y santa Ana, memoria, abuelos de nuestro Señor Jesucristo. Estos subsidios se pueden utilizar también en otro día de la semana, proclamando, si así está permitido, las lecturas de la memoria de san Joaquín y santa Ana, según las indicaciones de la Ordenación General del Misal Romano (cf.: 352-363).

I.- Ritos iniciales

Monición de entrada

El sacerdote celebrante, después de signarse y saludar al pueblo, dice la siguiente introducción al acto penitencial:

Queridos hermanos:

Celebramos hoy la memoria litúrgica de san Joaquín y santa Ana, padres de la Virgen María y abuelos maternos de nuestro Señor Jesucristo. El papa Francisco ha querido que cerca de este día tenga lugar la Jornada Mundial de los Abuelos y Mayores, eligiendo como lema para este año: «Yo estoy contigo todos los días», para expresar la cercanía del Señor y de la Iglesia en la vida de cada persona mayor, especialmente en este difícil momento de pandemia.

En la Iglesia, los abuelos y los mayores tienen un lugar de honor, y esta celebración pretende reafirmarlo, valorando su espiritualidad y el valor que representan para las familias, la Iglesia y la sociedad. Por eso, vamos a tener un recuerdo muy especial por nuestros abuelos y mayores. Vamos a dar gracias a Dios por todo lo que ellos nos dan, y en especial por la ternura con la que transmiten la fe y el amor a nuestro Dios, a las nuevas generaciones. También vamos a pedir por ellos, para que este tiempo de sus vidas lo puedan recorrer con plenitud, paz y alegría, en alabanza a Dios Padre.

Por eso, para disponernos adecuadamente a esta celebración, vamos a reconocer nuestros pecados y a perdonarnos unos a otros, como Dios nos mandó, para que Él encuentre siempre abiertos nuestros corazones para recibir su ternura y su misericordia.

(Silencio)

Tú, que nos das el don del perdón y de la paz. Señor, ten piedad.

R. Señor, ten piedad.

Tú, que nos diste ejemplo de gratitud y obediencia a Dios Padre. Cristo, ten piedad.

R. Cristo, ten piedad.

Tú, que aceptas nuestra acción de gracias por todos tus beneficios. Señor, ten piedad.

R. Señor, ten piedad.

Dios todopoderoso
tenga misericordia de nosotros,
perdone nuestros pecados
y nos lleve a la vida eterna.

R. Amén.

Oración colecta

Se puede utilizar bien la de la memoria obligatoria de san Joaquín y santa Ana:

Señor, Dios de nuestros padres,
tú concediste a san Joaquín y a santa Ana
la gracia de traer a este mundo
a la Madre de tu Hijo,
concédenos, por la intercesión de estos santos,
la salvación que has prometido a tu pueblo.
Por nuestro señor Jesucristo.

O la de la Misa “Por los familiares y amigos”, incluso el domingo: cf.: Misal Romano n. 374.

Señor, Dios nuestro,
que, por la gracia del Espíritu Santo,
has infundido los dones de la caridad
en el corazón de tus fieles,
concede a tus hijos,
por quienes te rogamos,
la salud del cuerpo y del alma,
para que te amen con todas sus fuerzas
y realicen con generoso corazón
todo lo que es agradable a tus ojos.
Por nuestro Señor Jesucristo.

II.- Liturgia de la palabra

Lecturas

San Joaquín y santa Ana, memoria:

Primera lectura: Eclesiástico 44, 1.10-15

Salmo: 131

Evangelio: Mateo 13, 16-17

Ideas para la homilía

*En el día 26 de julio.
Las ideas que siguen pueden también servir
para la celebración en otro día de la semana*

Queridos hermanos:

Estamos celebrando a san Joaquín y santa Ana, los abuelos de nuestro Señor Jesucristo, y en este año la Iglesia nos invita a contemplar a los abuelos de una manera especial: con los ojos de la ternura.

La ternura no es un simple sentimiento, sino la profunda experiencia del amor de Dios que cala hasta lo más profundo de nuestro ser. Como dice la cita bíblica de la Jornada Mundial del Abuelo y del Mayor de este año: “Yo estoy contigo todos los días”. Sí, el Señor está con cada uno de nosotros en todos los momentos de nuestra vida, pero, especialmente, cuando mayor es nuestro dolor y sufrimiento. La compañía del Señor se torna aún más valiosa, si cabe, cuando nos sentimos solos.

Y en estos tiempos que aún estamos viviendo, nuestros mayores han tenido que vivir en la más dura soledad, confinados en sus casas, encerrados en sus habitaciones, empujados allí por el miedo a esta pandemia que tanto daño ha causado. Pero si humanamente han estado solos, espiritualmente siempre han estado acompañados y consolados por nuestro Dios que nunca nos abandona, porque vive en lo más profundo de nuestro ser, vive en nuestro corazón. Podemos estar solos, pero no de Dios.

Y ese Dios, que vive en cada uno de nosotros, desea que también todos nosotros colaboremos en esta tarea y a todos nos convoca y nos envía, como mensajeros divinos, a derramar esa ternura, ese cariño, ese amor, sobre los corazones heridos y apenados de nuestros hermanos de mayor edad, a nuestros mayores que tanto lo necesitan, a nuestros ancianos que tal vez aún se sienten muy solos. Así, estamos llamados a colaborar en esta hermosa tarea acompañando, visitando, consolando a los que nos han precedido y a los que debemos nuestra fe y nuestra esperanza.

Nuestros ancianos son también maestros de la ternura. El cariño y el afecto con que los abuelos cuidan y miman a sus nietos, son expresión de ese amor profundo que surge de sus corazones, y por las caricias de sus manos, de sus abrazos y besos, llega no sólo a los más pequeños de la familia, sino a cuantos comparten su vida, a cuantos participan de su compañía.

En esa ternura, transmiten a las jóvenes generaciones el valor del acompañamiento, del interés y la preocupación por compartir las alegrías y las tristezas de quien ama y es amado. A través de ese acompañamiento humano y familiar –que se extiende a lo largo de los años– nuestros mayores también desarrollan –con gran paciencia y perseverancia– el acompañamiento espiritual, llenando el corazón de los niños, de los jóvenes, de la sabiduría de la experiencia de su vida iluminada por la fe en Dios, del gozo de quien ama y se siente profundamente amado –por Dios y por sus seres queridos–, de quien tiene la certeza de la esperanza que el mismo Dios nos regala para que descansemos en Él.

Tarea ardua y hermosa, la que realizan nuestros abuelos, fiados de esa promesa que nos hace firmes cuando vienen las dificultades y los desalientos, la enfermedad o la ancianidad: “Yo estoy contigo todos los días”.

Hoy es día de agradecer a nuestros mayores ese esfuerzo –que han hecho durante muchos años– de acompañarnos con ternura en el camino de la fe, para que también nosotros sintamos como nuestro Dios está también con nosotros todos los días. Muchas gracias, ¡que Dios siempre os bendiga!

III.- Oración de los fieles

Sacerdote:

Confiando en la ternura misericordiosa de Dios que siempre está con nosotros, le rogamos por intercesión de san Joaquín y santa Ana, abuelos de nuestro Señor Jesucristo.

Lector:

- Por la Iglesia: para que cuide con un gran agradecimiento a nuestros abuelos por lo mucho que han hecho por ella a lo largo de su vida, y especialmente como testigos de la ternura de la fe en nuestro Dios. Roguemos al Señor.

℟. Te rogamos, óyenos.

- Por nuestras autoridades: para que asistan y protejan a nuestros mayores, ayudándoles en sus necesidades materiales y espirituales, y protegiendo su derecho a la vida y a la salud hasta el fin natural de sus días. Roguemos al Señor.

℟. Te rogamos, óyenos.

- Por los abuelos: para que, educando con ternura y sabiduría a sus nietos, les enseñen a vivir en la fe en Jesucristo nuestro Señor, y en el amor a Dios y a todos los hombres. Roguemos al Señor.

℟. Te rogamos, óyenos.

- Por los mayores: para que sean modelo de santidad para las jóvenes generaciones, por su trabajo, oración y sacrificio, transmitiéndoles la sabiduría y la experiencia de su vida iluminada por la fe en Cristo. Roguemos al Señor.

℟. Te rogamos, óyenos.

- Por las familias: para que unidas en el amor, cuiden con generosidad y ternura a sus mayores, confortándolos en su ancianidad, y nunca los abandonen ni los olviden. Roguemos al Señor.

℟. Te rogamos, óyenos.

- Por todos nuestros difuntos, especialmente los que han fallecido a causa o por consecuencia de la pandemia: para que Dios les conceda gozar de la alegría de la vida eterna en la que creyeron y esperaron. Roguemos al Señor.

℟. Te rogamos, óyenos.

Sacerdote:

Dios, Padre misericordioso, que suscitas en medio de tu Iglesia el testimonio y la intercesión de los padres de la Virgen. Que la vida de san Joaquín y santa Ana nos aliente y nos estimule a los abuelos, y a todos nosotros, a transmitir la ternura de la fe y el amor a Dios a cuantos nos rodeen. Por Jesucristo nuestro Señor.

℟. Amén.

IV.- Liturgia eucarística

De san Joaquín y santa Ana, memoria.

V.- Ritos de conclusión y despedida de la asamblea

Oración después de la comunión

Dios todopoderoso y eterno,
que en la resurrección de Jesucristo
nos has renovado para la vida eterna,
multiplica en nosotros los frutos del Misterio pascual
e infunde en nuestros corazones
la fortaleza del alimento de salvación.
Por Jesucristo Nuestro Señor.

Bendición

El Señor esté con vosotros.

R. Y con tu espíritu.

El Dios, gloria y felicidad de los santos, que os ha concedido celebrar hoy esta festividad en honor de san Joaquín y santa Ana, Abuelos de nuestro Señor Jesucristo, os otorgue sus bendiciones eternas.

R. Amén.

Que por intercesión de san Joaquín y santa Ana os veáis libres de todo mal, y, alentados por el ejemplo de sus vidas, perseveréis constantes en el servicio de Dios y de los hermanos.

R. Amén.

Y a todos vosotros, reunidos hoy para celebrar con devoción la memoria de los Abuelos de nuestro Señor Jesucristo, el Señor os conceda la alegría del Espíritu y los bienes de su Reino.

R. Amén.

Y la bendición de Dios todopoderoso,
✠ Padre, Hijo y Espíritu Santo,
descienda sobre vosotros y os acompañe siempre.

R. Amén.

En el tierno recuerdo de los Abuelos de nuestro Señor Jesucristo, no dejamos de sentirnos también queridos por su hija, la santísima Virgen María, Madre de Jesús y Madre nuestra; para ella es ahora nuestro afecto y nuestra invocación. Que al separarnos permanezcamos unidos en el mismo amor que ella y sus padres nos tienen y que refleja la ternura eterna del amor de Dios. Id en paz y anunciad a todos la alegría del Señor, que es nuestra fortaleza.

Podéis ir en paz.

R. Demos gracias a Dios.

Canto de la Salve u otro canto a la Virgen.



Arzobispado de Valencia

DELEGACIONES DIOCESANAS DE FAMILIA Y
DE LA PASTORAL DE ENFERMOS Y MAYORES

San Joaquín y santa Ana, abuelos de nuestro Señor Jesucristo

Oración de los fieles

Sacerdote:

Confiando en la ternura misericordiosa de Dios que siempre está con nosotros, le rogamos por intercesión de san Joaquín y santa Ana, abuelos de nuestro Señor Jesucristo.

Lector:

- Por la Iglesia: para que cuide con un gran agradecimiento a nuestros abuelos por lo mucho que han hecho por ella a lo largo de su vida, y especialmente como testigos de la ternura de la fe en nuestro Dios. Roguemos al Señor.

℟. Te rogamos, óyenos.

- Por nuestras autoridades: para que asistan y protejan a nuestros mayores, ayudándoles en sus necesidades materiales y espirituales, y protegiendo su derecho a la vida y a la salud hasta el fin natural de sus días. Roguemos al Señor.

℟. Te rogamos, óyenos.

- Por los abuelos: para que, educando con ternura y sabiduría a sus nietos, les enseñen a vivir en la fe en Jesucristo nuestro Señor, y en el amor a Dios y a todos los hombres. Roguemos al Señor.

℟. Te rogamos, óyenos.

- Por los mayores: para que sean modelo de santidad para las jóvenes generaciones, por su trabajo, oración y sacrificio, transmitiéndoles la sabiduría y la experiencia de su vida iluminada por la fe en Cristo. Roguemos al Señor.

℟. Te rogamos, óyenos.

- Por las familias: para que unidas en el amor, cuiden con generosidad y ternura a sus mayores, confortándolos en su ancianidad, y nunca los abandonen ni los olviden. Roguemos al Señor.

℟. Te rogamos, óyenos.

- Por todos nuestros difuntos, especialmente los que han fallecido a causa o por consecuencia de la pandemia: para que Dios les conceda gozar de la alegría de la vida eterna en la que creyeron y esperaron. Roguemos al Señor.

℟. Te rogamos, óyenos.

Sacerdote:

Dios, Padre misericordioso, que suscitas en medio de tu Iglesia el testimonio y la intercesión de los padres de la Virgen. Que la vida de san Joaquín y santa Ana nos aliente y nos estimule a los abuelos, y a todos nosotros, a transmitir la ternura de la fe y el amor a Dios a cuantos nos rodeen. Por Jesucristo nuestro Señor.

℟. Amén.

Oración de las Personas Mayores

Señor Jesús, hazte presente en nuestras vidas,
iluminando nuestras sombras
y fortaleciendo nuestra debilidad.
Concédenos entusiasmo y coraje
para seguir trabajando en tu viña,
a nuestra edad y con nuestras limitaciones.
Que sepamos transmitir nuestra experiencia
y entregar nuestro tiempo y nuestra persona.
Danos sinceridad y sencillez de corazón,
amor a la verdad, a la justicia y a la paz.
Refuerza los lazos de amistad cristiana que nos unen,
y ensancha nuestros corazones
para que puedan amar a todos los hombres
como Tú los amas.
Amén.

